

XI Jornadas de Jóvenes Investigadorxs

Instituto de Investigaciones Gino Germani

26, 27 y 28 de octubre de 2022

Silvia Fernández Ferreira

Universidad Nacional de las Artes, Argentina

silfernandezf@gmail.com

Estudiante de grado (Licenciatura en Curaduría en Artes)

Eje 1: Migraciones: Identidades/ Alteridades

Tsuguharu Fujita en Argentina. Tensiones de un imaginario de lo “Oriental” en la sociedad argentina de la década del ‘30

Palabras clave: Tsuguharu Fujita - inmigración japonesa - oriental - exposiciones de 1932 - representación

Resumen

A principios de la década del treinta Tsuguharu “Leonard” Foujita, inició una gira por latinoamérica que lo llevó a residir en la Argentina por varios meses. Dicho viaje, incluyó diversas provincias del país, en las que fue presentando su obra en importantes galerías de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, despertando gran interés en el ambiente de la época. Su presencia fue auspiciada y promocionada con gran entusiasmo, no sólo por la comunidad japonesa, sino también por el círculo de intelectuales de la época, generando gran agitación en la opinión pública.

Es la intención de este trabajo el analizar el caso de dicho artista japonés en el escenario local, contrastando la recepción de la prensa, con ciertas representaciones de lo japonés. Su caso, nos permite por un lado observar un imaginario de lo “oriental” vinculado a lo exótico puesto en tensión por una forma de representación que fusiona ciertos rasgos de la tradición de un país, con elementos estilísticos propios del momento histórico.

Por todo esto, y siguiendo el enfoque metodológico de Elvira Narvaja Arnoux en *Análisis del discurso* (2009) y de Thomas Reese en *Buenos Aires 1910: representación y construcción de identidad* (1999), nos proponemos, a partir del estudio de archivos y publicaciones de medios gráficos de la época, realizar un análisis contrastivo que de cuenta de la heterogeneidad en la construcción de los

discursos, que al ser atravesados por diversas memorias y vínculos, propician la aparición de objetos y dispositivos nuevos que reformulan los anteriores.

Introducción

El presente trabajo forma parte de una investigación mayor que intenta ahondar en los aportes que la comunidad japonesa ha realizado a la cultura de nuestro país durante la primera parte del siglo XX. Con ese fin nos proponemos analizar el caso de un artista japonés en el escenario local, contrastando la recepción de la prensa y del público con ciertas representaciones de lo japonés asociado a lo “exótico”. En esta ocasión, abordaremos la visita del artista Tsuguharu “Leonard” Foujita en 1932. Gracias a la difusión que tuvo la visita de Foujita, los argentinos pudieron familiarizarse con un artista influenciado por la modernidad. Ciertos círculos sociales de la época aprovecharon la llegada del artista para promover su propio programa cultural, que buscaba fomentar las nuevas corrientes de pensamiento en nuestro país. Para que esto fuera posible, y gracias a la autogestión del artista, se desarrollaron exposiciones en algunas de las galerías y museos más importantes del país, y la Asociación Japonesa se encargó de adquirir y donar una de las obras de Foujita al Museo Nacional de Bellas Artes. De acuerdo con nuestra hipótesis, la llegada del artista contribuyó no sólo a tensionar los estereotipos existentes respecto a lo oriental, y en particular a lo japonés asociado a lo exótico, sino que propició una mayor integración y un mejor entendimiento entre ambas sociedades.

Es sabido el peso que tuvo el Japonismo¹ y las representaciones de lo “exótico” asociado a lo Oriental durante la primera parte del siglo XX (Colta 1974, Said 2008 [1978]). El Orientalismo, tal como lo plantea Edward Said, se construye desde lo discursivo como un Otro que se opone a Occidente entendido como una unidad cultural indiscutible, reduciendo las posibilidades no solo de pensamiento sino también de su representación, a determinados rasgos idealizados, uniformes, homogeneizantes y absolutistas. Dicho encuadre se ha constituido en una suerte de tradición que perdura desde el siglo XIX hasta nuestros días, perpetuando hacia ambos extremos, limitaciones ideológicas pero también de acción en los abordajes a las culturas a las que se lo asocia. En el plano artístico, por ejemplo, el japonismo se

¹ Se trata de un término que refiere a la influencia de técnicas y estilos asociados a las artes tradicionales de Japón en el arte de Occidente. Jules Caretier acuña el término en su obra *L'Art Français en 1872*, publicado el mismo año.

vinculó por un lado con determinadas características compositivas en la producción, como la planimetría, la sutileza en el uso de la línea o el color plano. Por otro lado suele hacer referencia a ciertos gustos estéticos, generalmente de las clases más pudientes en determinados objetos y estilos. Por otra parte, los estudios sobre la comunidad japonesa en nuestro país, que a la fecha han abordado cuestiones relacionadas con la cultura o su integración, en general no han tomado el arte como eje (Onaha y Gómez 2008 y 2011, Laumonier 2004) o lo han hecho principalmente enfocando en ciertos aspectos, como los objetos adquiridos por coleccionistas o el gusto por “lo oriental” (Espinar Castañer 2009 y 2012), pero rara vez mencionan el arte hecho por japoneses o descendientes de japoneses en Argentina y sus repercusiones.

El presente trabajo pretende sumarse a los aportes propuestos por estudios como el de Pablo Gavirati (coord) en *La naturaleza del japonismo. Discursos occidentales sobre tierra, flora y nación: una lectura desde Argentina* (2022) cuyo abordaje de las lecturas occidentales entorno a la naturaleza desde Argentina, propone al japonismo operando como un tipo de discurso de representación. Dicho trabajo plantea una perspectiva anclada en la semiosis social de Eliseo Verón y en su noción de discurso en reconocimiento, interpretando ciertas lecturas de la representación de la naturaleza como símbolo de lo japonés vinculado a un proceso de producción de sentido desde una enunciación occidental (Gvirati 2022: 182-184).

No obstante, no es la intención de nuestro escrito el adentrarse en un tipo de análisis similar, sino que nos centrarnos en un enfoque metodológico inspirado en Elvira Narvaja Arnoux en *Análisis del discurso* (2009). Por todo esto, a partir del estudio de archivos y publicaciones de medios gráficos de la época, nos proponemos realizar una lectura contrastiva que de cuenta de la heterogeneidad en la construcción de los discursos, que al ser atravesados por diversas memorias y vínculos, propician la aparición de objetos y dispositivos nuevos que reformulan los anteriores. Asimismo, nos valdremos de la idea de representación desarrollada por Thomas Reese en *Buenos Aires 1910: representación y construcción de identidad* (1999). En donde se toma a la representación no sólo como documento histórico u objeto estético sino como instrumento mediatizado de poder en las diferentes instancias de su circulación, focalizando en entender los contextos y significados que las mismas tuvieron en la construcción de una memoria histórica y social.

La inmigración japonesa y la Asociación Japonesa Argentina

El fenómeno de la inmigración japonesa en nuestro país muestra que durante las primeras décadas del siglo XX , los japoneses llegaban a Latinoamérica con la intención de “hacer la América” como muchos otros grupos de inmigrantes. Buscando una salida a la pobreza en sus lugares de origen, se embarcaban con el objetivo de reunir dinero y volver a su país, pero las penurias que tuvieron que afrontar hicieron que muchos de ellos desistieran y terminaran por afincarse en el territorio.

Yoshio Shinya llegó en el año 1900 - dos años después de iniciadas las relaciones diplomáticas de ambos países²- convirtiéndose en uno de los primeros inmigrantes japoneses de los que se tenga registro en Argentina.

A poco de llegar al país, ya se desempeñaba como comerciante y como corresponsal de periódicos japoneses como el *Tokyo Kokumin* o el *Tokyo Hochi* y escribía artículos para diarios locales como *La Prensa*, *La Nación* y *La Razón* entre otros. Su figura formó parte crucial en la conformación de la comunidad japonesa al fundar la Asociación Japonesa Argentina en 1916 junto a otros compatriotas. Ésta había surgido como nexo entre los inmigrantes que iban creciendo cada vez más en número.



Foto 1 Yoshio Shinya y su primera esposa Laura Hudson



Foto 2 Primera reunión de la Asociación Japonesa en Argentina (1917)

² Tras la firma del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación a Buenos Aires en 1898

La noción de país no fue utilizada en Japón hasta después del siglo XIX, por lo que la conciencia de una identidad nacional entre coterráneos era relativamente reciente. Hasta ese momento los japoneses en Argentina se agrupaban por prefectura o por distritos. A medida que la necesidad de organizarse como colectividad fue en aumento comenzaron a surgir distintas asociaciones que trataban de aunar a la muy heterogénea comunidad japonesa de inmigrantes y así ayudarse mutuamente en un territorio extraño.

Luego de diversas controversias en el interior de la Asociación, finalmente en 1921 se decidió reformular sus bases poniendo fin a las disputas. A lo largo de esos años la Asociación pudo instaurarse como mediadora entre sus miembros y el Estado, así como propulsora de iniciativas tanto educativas como culturales al interior de la comunidad.

Un imaginario de “lo japonés” en la sociedad de la época

Reese expone sus categorías de la representación en: objetos, actuaciones y simulacra (1999: 24); vinculando las cosas con lo material y lo espacial, las acciones con lo efímero y lo social, las imágenes con lo mental e ilusorio, encarnando significados simbólicos, y todas ellas interactuando entre sí. Si bien su análisis estaba focalizado en las celebraciones por el Centenario, su premisa resulta interesante ya que plantea cómo dichas instancias colaboran con lo que él llama la “invención” de Argentina y de Buenos Aires en particular, a través de la construcción de la memoria en una ciudad de inmigrantes.

Desde finales del siglo XIX Japón se encontraba en un profundo proceso de modernización que significó por un lado una relativa unificación del territorio en la figura de un emperador y por el otro, la apertura hacia Occidente, así como la transformación de sus sistemas político y económico aún anclados en el feudalismo. Dicho período fue conocido como la Restauración Meiji (1868), y auspició, no sólo la apertura luego de siglos de aislamiento, sino también la adopción de avances tecnológicos y costumbres asociadas a Occidente. Esto desde ya, conllevó muchas ambigüedades, y conflictos al interior de la idiosincracia japonesa.

Con la apertura del puerto de Nagasaki y las nuevas políticas de comercio, fue cada vez más común la llegada de objetos de dicha procedencia a nuestro país. La delicada

y sofisticada manufactura japonesa comenzó a ser solicitada, principalmente por las clases pudientes argentinas, que al viajar asiduamente a Europa fomentaba las modas que allí había. Antiguas piezas de cerámica, laca, pinturas, seda y artículos de arte, no sólo de Japón sino también de China comenzaron a ser codiciados por los europeos y por las clases dominantes de nuestra región. Con el tiempo muchos de esos viajeros terminaron abriendo sus propios negocios en Buenos Aires, donde comercializaban dichos objetos, sin embargo se constituían en artículos destinados a un público acotado. Consistentemente distintas firmas internacionales y japonesas fueron abriendo locales en las calles más importantes de la ciudad. Algunos ejemplos fueron *Gath & Chaves*, *Casa Pratts*, *Casa Togo* del influyente Bompei Takanami. Pero tal vez la más significativa haya sido la *Maison Satuma* regentada por Kenkichi Yokohama (miembro fundador de la Asociación Japonesa), quien llegaría a reunir una gran colección que posteriormente formaría parte del acervo del Museo Nacional de Arte Oriental.



Foto 3 Colección de jarrones japoneses. MNAO en Buenos Aires



Foto 4. Estampa Utagawa Kunisada (s.xix) MNAO



Foto.5 Publicidad de Casa Maple, *Plus Ultra* (1927)



Foto.6 Tinta, anónimo. MNAO

Como veremos, hacia la década del '30 muchas publicaciones de la época incluían artículos o menciones sobre Japón y su cultura, pero salvo algunas excepciones se trataba de generalidades consonantes, como mencionáramos antes, con el gusto por el orientalismo propio de la época. Rara vez se profundizaba o se iba más allá de los estereotipos aceptados de la “otredad” que suponía la inclusión de dichas imágenes en los medios. Puede apreciarse un realce de ciertas características de “lo japonés” en la representación: determinado estilo de ropa (kimonos), determinados valores, actitudes, costumbres y modales (sentarse de rodillas en el piso, movimientos gráciles y pausados, etc). En cierta medida dichos lugares comunes también servían a la comunidad de inmigrantes como carta de presentación al mundo y la sociedad en la que se estaban insertando.



Foto 10 Foujita y su 1ª esposa



Foto.11 Seiki, Kuroda "Maiko"



Foto.12 Foujita "Autorretrato"(1910)

Durante su juventud su estilo de vida resultaba escandaloso para el Japón conservador de la época, por ejemplo mientras residió junto a su esposa en una comunidad bohemia de artistas en las afueras de la ciudad. En 1913 realiza su sueño y viaja a estudiar a París. Una vez allí toma contacto con las vanguardias artísticas del momento, conoce a Pablo Picasso, Cham Soutine, André Derain, Amadeo Modigliani entre otros. Se vuelca por completo al estilo de vida y a las prácticas artísticas que le ofrece París. Sin embargo, pronto se inicia un duro período enmarcado por el comienzo de la Primera Guerra Mundial en 1914. En ese tiempo se separa de su esposa e inicia el primero de varios romances que tendrá a lo largo de su vida. Hacia 1920 comienza a exponer en importantes galerías y salones de la ciudad y vuelve a Japón ya consagrado como artista. Hacia el final de la década, al parecer luego de un desencanto amoroso y debido a ciertos problemas fiscales, precipita su decisión de emprender un viaje por Latinoamérica que comprendería Brasil, Bolivia, Perú, Argentina y México.

La visita de Foujita en Argentina y la recepción en los medios

En una nota que publicó Vizconde de Lascano Tegui³ en la revista *Plus Ultra* de 1927, ya se menciona la peculiaridad del artista japonés en París. Ambos se hicieron amigos durante su estadía en la ciudad en la década del '10. Lascano Tegui elogia la destreza en las obras de Foujita, pero sobretodo reconoce su humildad, menciona que se trata de un hombre que conoce tanto la pobreza como la fama.

³ Seudónimo de Emilio Lascano Tegui, escritor, pintor y diplomático argentino que escribió para diversos medios gráficos de la época. También ofició como cónsul entre las décadas del '20 y el '40 en Venezuela y EEUU.

Entre mayo y julio de 1932 el artista recorrerá Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, realizando exposiciones en importantes galerías y museos de cada lugar, como el caso de la Galería Müller en Buenos Aires y la exposición auspiciada por la Comisión de Bellas Artes en Rosario.

Los medios muestran al artista y su pareja a veces vestidos con ropas tradicionales japonesas (kimonos), otras vestidos de acuerdo a la usanza de la época. Se remarca mucho la extravagancia de su figura pero también se menciona su forma de pintar y su forma de mostrarse afable hacia los demás. En una nota de Victor Ruiz de la publicación *Aconcagua* (1932: 89), Foujita menciona que para él fue muy importante realizar este viaje. Según su visión, Europa ignora completamente a “la América” y cree que su viaje tiene un carácter documental. Menciona que es el primer pintor contemporáneo que viene a “Sud América en viaje de estudio artístico” y que ningún pintor representativo de su época se había animado a cruzar el Atlántico antes. El escritor describe al artista como una personalidad sencilla, “sin poses ni actitudes teatrales” y aclara que sus excentricidades, “tan comentadas, son pura espontaneidad de su carácter”.

En una nota del diario *La Nación*, respecto a la exposición del artista en la Galería Müller en Buenos Aires titulada “El pintor Foujita exhibe un notable conjunto de obras” se lee:

“El artista de los contornos lineales, allí está, circunscribiendo formas cerradas en sus propios esquemas. En ellas se unen sin confundirse, el occidente y el oriente. Aquí el artista adopta los resultados de una cultura, sin renunciar a los de otra, la originaria.” “(...) revela con magnífica plenitud la potencia de un arte que le define como a una de las personalidades más completas de la pintura contemporánea. Y con esto se determina la categoría excepcional de su exposición en Buenos Aires”(1932: 6)



Foto.13 Lascano Tegui “Foujita, el japonés”, *Plus Ultra* (1927)



Foto 14. Ruiz, V “Foujita en Buenos Aires” *Aconcagua* (1932)

Si bien Foujita participa de algunos encuentros auspiciados por la Asociación Japonesa, ni su llegada ni su estadía es fruto de su gestión. De hecho, de acuerdo a las fuentes consultadas hasta el momento, es la propia iniciativa del artista, los vínculos que va haciendo en el camino, más algunos contactos argentinos desde Francia, lo que va marcando su recorrido.



Foto 15 Foujita en la Asociación Japonesa Argentina (1932)

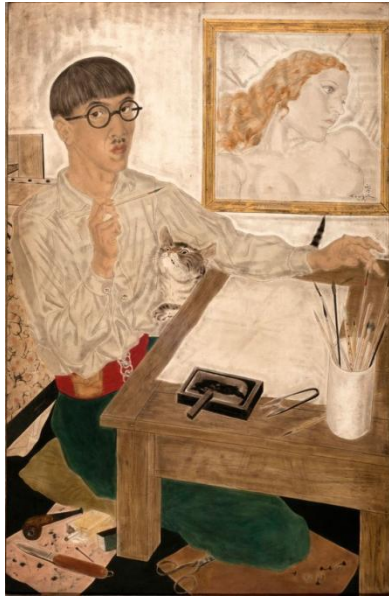


Foto. 16 Fújita “Autorretrato” (1931) Obra donada al MNBA por la Asociación Japonesa Argentina

Aún así, su paso por el país no resultó indiferente y fue “aprovechado” tanto por los círculos intelectuales de la época que pretendían mostrar a la Argentina como un país moderno, abierto a las nuevas corrientes de pensamiento, aunque diferenciado de Europa, tanto por la Asociación Japonesa que se propuso comprar y donar una de las obras del artista al Museo Nacional de Bellas Artes, en un claro gesto político de la comunidad de dar a conocer “lo japonés” por fuera de sus estereotipos y en consonancia con los gustos e intereses del momento.

Conclusiones

De acuerdo con Narvaja Arnoux (2009), podemos decir que hemos intentado organizar una exposición de la situación de la que emergen los discursos estudiados, que articulara lo discursivo con lo histórico. Por un lado presentamos un imaginario social de “lo japonés” en principio asociado con una representación de lo exótico. Nos hemos valido de imágenes y otros materiales de archivo para realizar un análisis contrastivo que de cuenta de su construcción discursiva (2009: 28) entendiéndola como un sistema complejo de representaciones, vinculado por un lado a un universo social y por otro a formaciones ideológicas (2009:37). A su vez, de acuerdo a las nociones de representación empleadas por Reese (1999), podemos entender sus distintas categorías (objetos, actuaciones, simulacra) participando desde distintas dimensiones y en simultáneo, constituyendo una suerte de red hipertextual (1999: 24)

en un campo aún más amplio que refiere a la construcción de una identidad. Por otro lado, hemos abordado la visita a nuestro país de Leonard Foujita, pintor japonés formado en París, como caso que cuestiona dicho imaginario poniendo en tensión la representación de ciertos rasgos acentuados no sólo por la comunidad japonesa de inmigrantes sino también por la sociedad receptora como “japoneses”, para traer a la luz otro panorama, que presenta otros rasgos diferentes en consonancia con el momento histórico pero no antes abordados desde “lo japonés” en los medios argentinos de la época.

Bibliografía

Colta, F. (1974) *The Great Wave, The influence of Japanese Woodcuts on French Prints*. The Metropolitan Museum of Art

Espinar Castañer, E. (2009) *La difusión de Japón en Argentina (1900 - 1945)* Universitat de les Illes Balears

----- (2012) Gregorio Lopez Naguil y la crítica artística orientalista en Buenos Aires. Cuadernos del CILHA , a.13 n.16 (80- 104)

Gavirati Miyashiro, P. [et al] (2022) *La naturaleza del japonismo. Discursos occidentales sobre tierra, flora y nación: una lectura desde Argentina*. Teseo.

Gómez, S. (2011) La colectividad japonesa en Argentina: entre la invisibilidad y el Obelisco en *La antropología interpelada: nuevas configuraciones político- culturales en Américalatina*, Congreso Argentino de Antropología Social, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Gómez, S. y Onaha, C. (2008) Asociaciones voluntarias e identidad étnica de inmigrantes japoneses y sus descendientes en Argentina. *Migraciones* (23) 207- 235, Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, Universidad Pontificia Comillas

Federación de Asociaciones Nikkei en la Argentina (2005) *Historia del Inmigrante Japones en Argentina*. Tomo 1. Período de Pleguerra

Laumonier, I. (2004) Cafés, tintorerías y tango. *Cuando Oriente llegó a América: contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos (catálogo)*. Banco Interamericano de Desarrollo.

Narvaja de Arnoux, E. (2009) *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Santiago Arcos Editor.

Reese, T (1999) Buenos Aires 1910: representación y construcción de identidad, *Buenos Aires 1910: un imaginario para una gran capital*, Coloquio Internacional, Centro de estudios avanzados de la Universidad de Buenos Aires (21- 30)

Ruiz, V.(mayo de 1932) Foujita en Buenos Aires *Aconcagua* (89- 138)

El pintor Foujita exhibe un notable conjunto de obras (03 de mayo 1932) *La Nación*

Said, E. (2008 [1978]) *Orientalismo* .Cultura Libre. Debolsillo